

EL GOBIO BOSC (1).

GOBIUS BOSC. LACEP., CUV. (2); GOBIUS VIRIDIPALLIDU.
MITCH.

Mi compañero Mr. Bosc ha tenido la bondad de remitirme la descripción de este pez que él ha observado en la bahía de Charleston en la América septentrional.

Este gobio tiene la cabeza mas ancha que el cuerpo; sus mandíbulas están igualmente avanzadas; sus dientes son muy pequeños y sus ojos prominentes; los orificios de sus narices sobresalen de la superficie y el opérculo de sus branquias termina en ángulo y los cuatro primeros radios de la primera dorsal se prolongan en sutiles filamentos.

Al parecer carece de escamas; su color general es gris salpicado de pardo; siete franjas transversales de forma irregular y de un matiz mas pálido que el gris de que hemos hecho mencion cubren los costados y se extienden por las aletas del dorso, que son pardas como las demas aletas (3).

(1) «Gobius alepidoptus, corpore nudo, griseo, fascis septem pallidis.» Bosc., manusc. ya citado.

(2) Del subgénero de los gobios propiamente dichos en el género gobio. Cuv. D.

(3) Tiene siete radios en la primer aleta dorsal y catorce en la segunda, diez y ocho en cada una de las pectorales, ocho en las torácicas, diez en la del ano, y en la de la cola, que es lanceolada, diez y ocho.

En él no se distingue lista lateral alguna y sus dimensiones generalmente son pequeñas.

El individuo descrito por mi sabio compañero tenía cincuenta y cuatro milímetros de longitud y trece de anchura.

La carne de este gobio no se usa para alimento.

EL GOBIO ARABICO (1).

GOBIUS ARABICUS. LINN., GMEL., LACEP.

Y

EL GOBIO JOZO (2).

GOBIUS JOZO. LINN., GMEL., LACEP., CUV. (3).

El arabico ha sido descubierto por Forskael en la parte del Asia que lleva el nombre con que el pez se

(1) Forsk. Faun. Arab., p. 23, núm. 5.—*Gobio arabe*, Bonnat., l. de la Enc. met.

(2) *Gobius*.—*Gobius flavescens*.—*Gobio blanco*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, l. de la Enc. met.—Mus. Ad. Frid. 2, p. 63.—Mull. Prodrum. Zoolog. danic., p. 44, núm. 363.—«*Gobius*... ossiculis pinnae dorsalis supra membranam asurgentibus.» Arledi gen. 29, syn. 47.—*Κωβίος λευγός*. Aristot., l. 9, c. 37.—*Κωβίος λευγότερος*. Athen., l. 7, p. 309.—*Boulerot blanco*, *Gubio blanco* Rondelet, par. 4, l. 6, c. 18. (La figura es sumamente defectuosa).—*Gobius albus*, Gesner, Aquat., p. 396; y

(3) Del subgénero de los gobios propiamente dichos en el género gobio. D.

distingue. Los cinco primeros radios de su primera aleta dorsal son dos veces mas largos que la altura de la membrana de esta aleta. La longitud de este pez no es mayor que la del dedo pequeño de la mano, pero su adorno es sumamente agradable. La estremidad de los radios de que acabamos de hablar es roja; el color del pez es un pardo verdoso realzado y variado por un gran número de puntos azules y manchas de una tinta violeta, de las cuales muchas se reúnen entre sí y se notan principalmente en todas las aletas. Fácil es de adivinar el efecto agradable y gracioso producido por esta mezcla de tintas rojas, verdes, azules y violeta, que se confunden unas en otras, tanto mas, cuanto que muchos reflejos multiplican sus matices (1). La piel del arabico es blanda, y á ella están fuertemente adheridas las pequeñas escamas de que se halla cubierta. Su aleta caudal es puntiaguda.

Colocamos en este lugar al gobio jozo por la mucha analogía que tiene con el que acabamos de describir. Así, todos los radios de su primer aleta dorsal son mas alto que la membrana que los une. Su cabeza es comprimida; sus dos mandíbulas están igualmente avanzadas, y su lista lateral, que es de color

(Germ.) f. 6. b.—*Gobius albus Rondeletii*, Aldrov., l. 7, c. 20, p. 97.—«*Gobius tertius jozo* Romæ, Salviani, forte *Gobius albus Rondeletii*» Willughby, Icht., p. 207, N. 12, núm. 4.—Rai, p. 76, núm. 2.—*Jozo*, Salviam., f. 213, a, ad iconem.—*Gobius albescens*, Gronov. Mus. 2, p. 23, número 176; Zooph., p. 81, núm. 275.—Bloch, l. 107, fig. 3.—«*Gobio radiis in anteriore dorsi pinna, supra membranas connectentes altius assurgentibus.*» Klein, Mis. pisc. 3, página 27, núm. 3.

(1) Tiene seis radios en la primera aleta dorsal, y catorce en la segunda, en cada pectoral diez y seis, en las torácicas doce, en la aual trece y en la caudal diez y siete.

negruzco, se estiende en toda su longitud á una distancia poco mas ó menos igual entre el vientre y el dorso. Su color general es blanco ó blanquecino, con algo de pardo en su parte superior; sus aletas torácicas son azules.

Este pez no solo se encuentra en el Mediterráneo, sino tambien en el Océano Atlántico boreal. Habita cerca de las costas europeas, donde deposita sus huevos en los parages de fondo arenisco; y aunque su longitud ordinaria no es mas que de dos decímetros, se dice que se alimenta de cangrejos y peces todavia muy jóvenes y de una pequeñez extraordinaria. Su carne de mal sabor no le hace ser muy buscado por los pescadores; pero con frecuencia es devorado por los peces grandes, y especialmente por muchos gados (4).

EL GOBIO AZUL (2).

Gobius cæruleus. LACEP. (3).

Esta especie desconocida aun á los que cultivan el estudio de las ciencias naturales, ha sido descrita por Commerson.

El color del gobio que nos ocupa es muy nota-

(1) Tiene seis radios en la primera aleta dorsal, y catorce en la segunda, diez y seis en cada pectoral, doce en las torácicas, catorce en la del ano, y diez y seis en la de la cola.

(2) *Gobio cæruleus*, cauda rubra nigro circumscripta. Commerson, manuscritos ya citados.

(3) Mr. Cuvier no menciona esta especie. D.

ble, pues como su nombre indica está cubierto de un bellísimo azul, algo mas claro en la parte inferior, y esta tinta domina en todas las partes del pez, excepto en la cola, que es de color rojo con un feston negro; y como su cuerpo tiene á lo mas como un decímetro de longitud, cuando nada en un agua serena, clara, y límpida, en donde hieren los rayos del sol, se creeria ver flotar una masa cilíndrica con un carbunco en su estremidad.

Habita este gobio en las aguas que bañan el Africa oriental, y á la embocadura de los rios de la isla de Bourbon, donde por su indicada pequeñez hace que hasta los mismos negros la desdienten para alimentarse, y solo se sirvan de él como de un cebo para coger peces mayores.

El hocico de este pez es obtuso; su mandíbula inferior está guarnecida de dientes aguzados y mas gruesos que los de la superior; sus ojos son redondos y salientes, y están mucho mas apartados entre sí que lo que se observa en otros muchos gobios; su primera aleta del dorso es triangular, y está compuesta de radios que se prolongan en filamentos mas alla de la membrana; la segunda, que está terminada por un radio de doble longitud que los otros; su ano está situado á una distancia casi igual de la garganta y de la aleta de la cola, que es redondeada (1), y sus escamas son pequeñas y duras.

(1) Tiene cuatro radios en la membrana branquial, seis en la primera aleta del dorso, y doce en la segunda, veinte en cada una de las pectorales, doce tambien en la del ano, y catorce en la de la cola.

EL GOBIO PLUMIER (1).

GOBIUS PLUMIERI. BLOCH., LACEP., CUV. (2).

Este gobio ha sido descrito por el doctor Bloch segun los dibujos en vitela, fruto de los afanes del viajero Plumier. El Museo de Historia natural posee algunas pinturas análogas debidas igualmente al ilustrado celo de este último naturalista, entre los cuales hemos encontrado el diseño del pez con razon llamado gobio plumier, y nos hemos creído en la obligacion de hacerlo grabar.

Este pez que habita en las Antillas es de forma oblonga, pero carnoso, de un sabor agradable y susceptible de recibir en poco tiempo la cocion necesaria. Sus escamas son pequeñas y estan pintadas de riquísimos colores; su región superior resplandece con una tinta amarilla, ó de la brillantez del oro; sus partes laterales son de un amarillo claro, y la inferior es blanca; todas las aletas (3) son de un hermoso color amarillo, realzado muchas veces en la caudal y pectorales por un feston negro, y estas tintas se destacan en diversas partes del cuerpo á favor de algunos otros matices.

(1) *Gobio cefalo*, Bonnat., l. de la Enc. met.

(2) Del subgénero de los gobios propiamente dichos y del género gobio. Cuv. D.

(3) Tiene seis radios en la primera dorsal y doce en la segunda, doce tambien en cada una de las pectorales, seis en las torácicas, diez en la del ano, y en la caudal catorce.

Su cabeza es grande; el borde de sus labios carnoso y estensa su abertura branquial; su opérculo está compuesto de una sola lámina, y su mandíbula superior mucho mas avanzada que la inferior; su lista lateral es recta, su aleta caudal redondeada, y su ano ocupa la parte media de la longitud del cuerpo.

EL GOBIO THUNBERG (1).

GOBIUS PATELLA. THUNBERG, LACEP. (2).

Este pez observado por Thunberg en el mar que baña las Indias orientales tiene mucha semejanza con el gobio de la China. Su longitud es de mas de un decimetro; sus mandíbulas están guarnecidas de muchos órdenes de dientes, y su hocico es obtuso; sus aletas torácicas son de la mitad de la longitud de las pectorales, y la caudal es redondeada; sobre su cuerpo no se observa franja ni mancha alguna, y su color general es blanquecino (3).

(1) *Gobius patella*, Thunberg, viage al Japon.

(2) Mr. Cuvier no menciona esta especie. D.

(3) El gobio thunberg tiene cinco radios en la primera aleta del dorso, quince en cada pectoral y nueve en la del ano.

EL GOBIO DE LA CHINA (1).

GOBIUS ELEOTRIS. LACEP. (2).

Y

EL GOBIO NEBULOSO (3).

GOBIUS NEBULOSUS. LACEP.

El primero de estos dos peces, cuyo color general es blanquecino, se encuentra en las aguas de la China; como indica su nombre, su segunda aleta dorsal es tan alta como la primera, y la caudal está redondeada; su cuerpo está cubierto de escamas anchas, redondeadas y lisas, y en su dorso, cerca de los opérculos se advierte una mancha de color violeta (4).

(1) *Gobio* de la China, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonaterre, l. de la Enc. met.—Lageritr., Chin. 28.—*Gobius chinensis*, Osbeck, Id. 260.—«Trachinus... pinnis ventralibus coadunatis.» Amœnit, academ. 1, p. 311.—«*Gobius albescens*, pinnis utrisque dorsalibus altitudine æqualibus.» Gron. Zooph. 276.

(2) Este pez corresponde problemente al subgénero eléctrico de Mr. Cuvier, en el género Gobou. D.

(3) Forskael, Faun. Arab., p. 24, núm. 6.—*Gobio nebuloso*, Bonnat., l. de la Enc. met.

(4) Este gobio tiene cinco radios en la membrana branquial, seis en la primera aleta del dorso y once en la se-

El nebuloso ha sido descubierto en Arabia por el danés Forskael. La longitud de este pez apenas llega á un decímetro; sus escamas son grandes, duras y romboideas; su aleta caudal es redondeada, y la distribución de los colores que en él se advierten, es como sigue (1).

Su parte inferior es de un blanco sin mancha; la superior blanquecina con algunas manchas pardas, y regulares y como nebulosas, manchas que se observan también en la base de las aletas pectorales, que son de un verde mar, así como en las dorsales y en la de la cola; esta última, las dorsales y la anal son transparentes; la del ano está además festonada de negro; las torácicas presentan una tinta parduzca, y un negro y larguísimo filamento termina el segundo radio de la primer aleta del dorso.

EL GOBIO OCULADO (2).

GOBIUS OCELLARIS. LINN., GMEL., CUV.; GOBIUS AWAOU. LACEP. (3).

Este gobio ha sido descubierto en los arroyos de agua dulce que bañan la famosa isla de Taiti en me-

gunda, diez y ocho en cada una de las pectorales, doce en las torácicas, diez en la del ano, y quince en la de la cola.

(1) El nebuloso tiene siete radios en la membrana branquial, seis en la primera aleta del dorso, y once en la segunda, veinte en cada una de las pectorales, doce en las torácicas, once en la del ano, y catorce en la de la cola.

(2) Broussonet, Ichth. dec. 1, núm. 2.—Gobio awaou, Bonnat. l. de la Enc. met.

(3) Mr. Cuvier coloca este pez en el subgénero de los gobos propiamente dichos.

dio del grande Océano equinoccial (1). Mi compañero el sábio ictiologista Broussonet ha tenido oportunidad de verlo en la colección del célebre Banks y ha publicado de él una hermosa lámina y una excelente descripción. Este awaou tiene el cuerpo comprimido y oblongo; sus escamas son vellosas ó festonadas; su cabeza es pequeña y algo acanalada por encima; su mandíbula superior está mas avanzada que la inferior y erizada de dientes desiguales, mientras la inferior se ve guarnecida de dientes mas pequeños; otros muchos dientes sutiles, puntiagudos y compactos ocupan la parte superior é inferior del tragadero; la línea lateral es recta; el ano está situado hacia la parte media de la longitud total del pez y seguido de un apéndice cónico.

Réstanos ahora hablar de sus colores: el vientres verde mar; en su dorso se advierten algunas tintas oscuras y nebulosas, negras y oliváceas; un matiz verdoso distingue las aletas de la cola y del ano, algunas franjas de este mismo color y otras pardas se observan á veces en sus radios y en los de la segunda aleta dorsal (2); las pectorales y torácicas son de color negruzco, y en medio de todas estas tintas oscuras, cerca del borde posterior de la primera dorsal, se deja ver una mancha oculada negra y bastante grande.

(1) Tenemos un placer en emplear las denominaciones de la nueva y excelente nomenclatura hidrográfica, presentada al Instituto por mi sábio y respetable compañero Mr. Fleuriot, en 11 de mayo de 1799.

(2) Tiene cinco radios en la membrana de las branquias, seis en la primer aleta dorsal, y once en la segunda, diez y seis en cada una de las pectorales, seis en cada torácica, once en la del ano, y veinte y dos en la de la cola, que está muy redondeada.

EL GOBIO NEGRO (1) DE COMMERSON.

GOBIUS COMMERSONII. NOB.; GOBIUS NIGER. LACEP. (2).

Este gobio cuya descripción hemos encontrado en los manuscritos de Commerson, que Buffon nos ha remitido hace ya más de doce años, es poco más ó menos de la misma talla que el mayor número de los peces de su género: su longitud no llega á dos decímetros y tiene tres ó cuatro centímetros de anchura. Su cuerpo es en todas sus partes de un color negro, que solo parece una tinta muy oscura por los reflejos azulados ó verdosos que tiene, y esta tinta se desvanece y aclara un poco inclinándose á blanquecina ó más bien á livida solo en alguna parte del vientre: sus escamas son muy pequeñas, pero están realzadas por una arista longitudinal, y su cabeza parece que está como turgesciente en sus partes laterales. La mandíbula superior, que es estensible y contractil, escude y abraza la inferior; los dientes de que ambas están provistas, más bien que á dientes verdaderos se asemejan á granitos. Su lengua es corta y está ligada ca-

(1) «Gobio totus niger, radiis pinnæ dorsi prioris sex, posteriore remotissimo, villo notabili adanum.» Manuscritos de Commerson anteriormente citados.

(2) Hemos propuesto el nombre de *Gobius commersonii* para esta especie, porque el de *Gobius niger* se ha empleado ya para designar otra especie de nuestro país. Mr. Cuvier no menciona este pez. D.

si en todo su contorno. El intervalo que entre los ojos media, apenas iguala al diámetro de uno de estos órganos. Commerson ha llegado á observar, examinándolo con atención, dos tubérculos colocados en la base de la membrana branquial, que no pueden verse sino levantando el opérculo. Ha observado también, más abajo de la abertura del ano, situado como á una distancia media entre la garganta y la aleta de la cola, un apéndice semejante al que hemos indicado al describir otros muchos gobios, y lo ha comparado á una barbilla ó filamento pequeño (1).

El pez que nos ocupa, habita en la parte del grande Océano á que nuestro compañero Fleurieu da el nombre de Gran golfo de las Indias (2), donde permanece á la embocadura de los riachuelos que desaguan en el mar, prefiriendo siempre los parages de fondo cenagoso. Su carne es de muy buen sabor y de una calidad tan sana, que no se vacila en darla por alimento á los convalecientes, y aun á los enfermos que no tienen que sujetarse á una dieta rigurosa.

(1) Tiene cuatro radios en la membrana de las branquias, seis en la primera aleta dorsal, y once en la segunda, quince en cada pectoral, diez en las torácicas, once en la del ano, y quince en la de la cola que está algo redondeada.

(2) Nueva nomenclatura hidrográfica ya citada.

dondeado se advierte mas abajo de la abertura anal que ocupa la parte media de la longitud del pez, á igual distancia poco mas ó menos de la garganta que de la aleta caudal, que es redondeada; en este gobio no se advierte lista lateral alguna, su longitud ordinaria es de un dedo y su color general está compuesto de gris, negro y pardo (1).

El diminuto, que se asemeja mucho al afia, tiene la cabeza algo deprimida; su lengua es grande, sus dos aletas del dorso están entre sí algo separadas, su aleta caudal es rectilínea, y sus colores tan poco brillantes como el del lagocéfalo, consisten en una tinta general blanquecina, algunas manchas ferruginosas diseminadas en su parte superior, y algunas rayitas del mismo matiz, con corta diferencia, esparcidas en las aletas de la cola y el dorso (2).

En las aguas de la isla de Amboina se encuentra el gobio ciprinoides, llamado así por la semejanza exterior que sus escamas grandes y algo festonadas le dan con los ciprinos, aunque quizás es mucho mas parecido á los esparos. El profesor Pallas ha sido el primero que de él ha publicado una descripción exactísima. Las dimensiones de este pez son poco mas ó menos como las del diminuto; su cabeza es algo mas ancha que el cuerpo, y su piel tiene muchas listas transversales sumamente sutiles, que forman una especie de enrejado; entre uno y otro ojo se ve una cresta negruzca triangular y longitudinal, que parece una primera aleta del dorso sumamente baja, y

(1) El lagocéfalo tiene tres radios en la membrana de las branquias, seis en la primer aleta del dorso y once en la segunda, quince en cada una de las pectorales, cuatro en cada torácica, diez en la del ano y doce en la de la cola.

(2) El diminuto tiene seis radios en la primer aleta dorsal, once en la segunda y once tambien en la del ano.

EL GÓBIO LAGOCEFALO (1).

GOBIOUS LAGOCEPHALUS. PALL., LINN., GMEL., LACEP. (2).

EL GÓBIO DIMINUTO.

GOBIOUS MINUTUS. PALL., LAC. (3).

EL GÓBIO CIPRINOIDES (4).

GOBIOUS CYPRINOIDES. PALL., LAC. (5).

El lagocéfalo ó cabeza de liebre, cuyo nombre trae su origen de la forma de su cabeza y de sus labios; tiene esta parte del cuerpo gruesa, corta y desprovista de pequeñas escamas. En su mandíbula inferior se ven algunos dientes corvos y mayores que los demas; la inferior es de forma semicircular, gruesa y con un doble labio muy avanzado, carnoso y dividido en dos como el de la liebre; el labio inferior presenta una escotadura semejante. Su paladar está erizado de dientes sutiles y muy unidos, y sus ojos, que están muy aproximados entre sí, se hallan cubiertos por una continuación de la epidermis. Un apéndice oblongo y re-

(1) Kælreuter, Nov. Comm. Petropolit. 9, p. 428, figura 3 y 4.

(2) *Gobio cabeza de liebre*, Bonnat. l. de la Enc. met. Mr. Cuvier no menciona esta especie D.

(3) Del subgénero de los *gobus*, propiamente dichos en el género *gobus*, Cuv. D.

(4) *Gobio ciprinoides*, Bonnat. l. de la Enc. met.

(5) Mr. Cuvier no hace mencion de este pez. D.

mas abajo del ano se percibe fácilmente un apéndice oblongo con la estremidad redondeada, que el pez puede tender ú ocultar á su arbitrio en una fo-seta (1).

EL GOBIO SCHLOSSER (2).

PERIOPHTHALMUS SCHLOSSERI. SCHN., CUV.; GOBIUS SCHLOSSERI. LINN., GMEL., LAC. (3).

El nombre de este gobio es un recuerdo de los servicios prestados á las ciencias naturales por el sabio Schollosser amigo del ilustre Pallas, á quien se debe la primera descripción de esta especie, hecha conforme á un individuo que aquel naturalista le habia enviado, con algunas notas relativas á los hábitos del pez.

La longitud del gobio schlosser es generalmente de dos ó tres decímetros. Su cabeza, que es oblonga, y sin embargo, mas ancha que el cuerpo, está cubierta de un gran número de escamas; sus labios son gruesos y carnosos, y en su parte interior están erizados de pequeñas asperezas: de estos el superior es doble; sus dientes son grandes, desiguales corvos y punti-

(1) Tiene seis radios en la primer aleta dorsal y diez en la segunda, en cada pectoral diez y ocho, doce en las torácicas, once sencillos y nueve articulados en la anal y quince en la de la cola, que está redondeada.

(2) *Cabos*.—Pallas, Spicil. Zoolog. 8, p. 3, tab. 1, figura 1, 2, 3, 4.—*Gobius barbarus*, Linneo.—*Gobio schlosser*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnat. l. de la Enc. met.

(3) Del subgénero periophtalmo en el género gobus. Cuvier D.

gudos, y están distribuidos ó dispuestos de una manera irregular.

La posición de sus ojos es notable, pues están muy aproximados entre sí, y situados en la parte superior de la cabeza, hallándose sostenidos en órbitas muy levantadas, pero dispuestas de tal modo que las córneas están dirigidas una hácia la derecha y otra hácia la izquierda.

Las escamas que cubren su cuerpo y cola son bastante grandes, redondas y un poco blandas. Sus líneas laterales no se distinguen fácilmente, y el color general del pez es un pardo negruzco en el dorso y una tinta mas clara en el vientre (1).

Sus aletas pectorales están, como lo indican los caracteres del segundo subgénero, adheridas á prolongaciones carnosas, que han sido comparadas á brazos, y que sirven al animal, no solo para mover estas aletas por medio de una palanca mas larga, para agitarlas desde luego con mas fuerza y prontitud, para nadar con mas rapidez entre las aguas cenagosas que habita, sino tambien para detenerse un poco sobre el cieno mismo de las costas, en el cual apoya sucesivamente sus dos estremidades anteriores, remedando muy en pequeño, aunque con alguna semejanza, los movimientos de que las focas y los lamantinos se valen para recorrer con mucha lentitud las costas marítimas.

Por medio de esta especie de brazos, que el schlosser emplea para deslizarse sobre las costas fangosas, ú ocultarse en el agua cenagosa, se libra con mas facilidad de sus enemigos, y persiguen mas ventajosa-

(1) Tiene tres radios en la membrana de las branquias, ocho en la primera aleta dorsal, y trece en la segunda, diez y seis en cada una de las pectorales, doce en las torácicas, doce tambien en la del ano y diez y nueve en la de la cola.

mente á los débiles habitantes de las aguas, y en particular á los cangrejos, que constituyen para él un alimento grato.

Esta especie debe ser fecunda y de buen sabor cerca de las costas de la China, donde se pesca, así como en otros lugares del Oriente, puesto que los chinos que habitan á una distancia mas ó menos grande de las costas se alimentan de ellos, razon por la cual los holandeses en la India le han dado el nombre de pez chino (*chinesche vissch.*)

GENERO QUINCUAGESIMO NOVENO.

LOS GOBIOIDES.

TIENEN LAS DOS ALETAS TORACICAS REUNIDAS; UNA SOLA ALETA DORSAL; LA CABEZA PEQUEÑA Y LOS OPERCULOS PEGADOS EN UNA GRAN PARTE DE SU CONTORNO.

ESPECIES	CARACTERES.
1. El gobioides anguiliforme	{ Cincuenta y dos radios en la aleta del dorso; todas las aletas rojas.
2. El gobioides esmirniano.	
3. El gobioides broussonnet	{ Cuarenta y tres radios en la aleta dorsal; el borde de las mandíbulas compuesto de una lámina ósea y desprovista de dientes. Veinte y tres radios en la aleta dorsal; la cola y el cuerpo muy oblongos y comprimidos, algunos dientes en las mandíbulas; las aletas del dorso y del ano muy aproximadas á la caudal, que es puntiaguda.
4. El gobioides cola negra.	

La cola negra.

EL GOBIOIDES ANGUILIFORME (1).

GOBIUS ANGUILLARIS. LINN., GMEL.; ANGUILLIFORMIS. LACEP (2).

Encuétrase el mayor número de gobios en los mares orientales, y especialmente en el archipiélago de la India, en la China y en las islas del grande Océano Equatorial: los gobioides en su mayor número habitan tambien en estos parages, y el anguiliforme ha sido particularmente observado en las aguas de la China.

Como todos los demas gobioides, este se asemeja mucho á los peces que conocemos con el nombre esclusivo de *gobio*, y he aqui la razon por qué hemos creído que el género de que forma parte, y que durante mucho tiempo ha estado confundido con el de los gobios propiamente tales, debió distinguirse con la denominacion de *gobioides*, que significa *en forma de gobio*.

El pez que nos ocupa se diferencia no solo de los gobios, sino tambien de todos los óseos de su género, en que tiene una sola aleta dorsal, mientras que los gobios tienen dos. Tiene ademas, como lo da á entender su nombre, una gran semejanza con la murena anguila, por la longitud de sus aletas dorsal y anal

(1) *Genjou anguillard.* Daubenton, Enc. met.—Id. Bonaterre, l. de l. Enc. met.

(2) Este pez no ha sido citado por Mr. Cuvier.